

PATRIMONIO, CIUDADANIA E INNOVACIÓN

Barcelona: ¿Por qué conservar íntegro Can Ricart?¹

Grup de Patrimoni Industrial
del Fòrum de la Ribera del Besòs,
abril de 2006

La renovación urbanística es un signo y una precondition de salud de las ciudades: mala señal cuando una ciudad mira excesivamente hacia el pasado, cuando cualquier metamorfosis es cuestionada como tal. Se trata, sin embargo, de “no tirar al niño con el agua sucia”, como dice el refrán inglés. ¿Qué es lo que se considera inservible y qué es lo que en realidad es una muestra del capital cultural acumulado? El patrimonio constituye un elemento de referencia fundamental en la definición de la personalidad colectiva de las ciudades. Si bien la crítica histórica y de los criterios de intervención ha permitido avanzar mucho en las decisiones de qué se conserva y qué no del mundo preindustrial, las decisiones suelen ser mucho más complejas cuando hay que enfrentarse a los tiempos más recientes.

Si ya resulta difícil decidir en el caso de las arquitecturas representativas, aún cuesta mucho más enfrentarse al patrimonio industrial, y ello incluso cuando la configuración de los recintos no haya estado desprovista de voluntad estética en la composición y formalización de sus elementos, precursora en ocasiones de otros tipos de arquitectura. Ello es especialmente problemático en el caso de ciudades que deben buena parte de su actual pujanza (y eventualmente de sus actuales problemas) a una sólida trayectoria industrial, como Barcelona, donde la dificultad para enfrentarse a este patrimonio no solo se debe a las evidentes presiones inmobiliarias sino también a una digestión defectiva de la modernidad.

Nos encontramos así frente al dilema que mientras en la Cataluña rural el patrimonio industrial, bajo una mirada positivista (técnica) y romántica (memoria local) se ha conservado en grado sumo, Barcelona, la gran metrópoli industrial, el lugar tanto de la innovación como del conflicto, elimina cualquier rastro de su práctica industrial, estableciéndose así en su espacio urbano una solución de continuidad entre las arquitecturas i paisajes de creación más reciente y un pasado cuyos últimos siglos solo se incorporan de un modo esteticista, a través de la exaltación de unas obras concretas (en especial el modernismo y Gaudí) desprovistas de todo contexto.

El riesgo de una ciudad tematizada, que recupera de forma banal lo mejor de su trayectoria histórica, está servido. Si ello no afecta por ahora la pujante industria turística, plantea, sin embargo, cuestiones mucho más problemática sobre la autenticidad de sus espacios públicos y del tejido urbano, en el que se incorporan de manera completamente ahistórica y decorativista –nostálgica- algunos elementos de este pasado industrial reciente, que así se convierten en triviales y mentalmente inaccesibles. Y así, espacios que fueron tanto el crisol de incorporación a la ciudad de sus mayorías sociales, de muy distinta procedencia geográfica, como nodos de la capacidad de innovación técnica, económica y social, quedan desvirtuados, cuando no desaparecen por completo.

La conservación íntegra del recinto patrimonial de Can Ricart como prototipo de la invención de la modernidad industrial en Barcelona se plantea pues en contra de la

¹ Véase al final del texto la relación de documentos sobre el tema en www.salvemcanricart.org.

nostalgia historicista y a favor de la historia y el futuro. La cuestión ha entrado asimismo en el primer plano de la actualidad social y política, al haberse convertido Can Ricart en el centro de un intenso debate ciudadano sobre las formas sociales, culturales y urbanísticas de la metrópolis futura, en un debate en el que se entrecruzan de modo muy productivo las cuestiones del patrimonio cultural, cohesión social, la renovación urbanística, la creatividad y la innovación, debate en el que han convergido muy distintas redes vecinales, ciudadanas, artísticas e intelectuales. Pues Can Ricart-parc Central puede ser el epicentro de una polaridad urbana cultural, ciudadana y productiva de nuevo cuño.

El incendio que afectó Can Ricart el pasado día 4 de abril –sintomáticamente, el mismo día en que el Ayuntamiento hacía una nueva propuesta para el recinto y los ciudadanos se pronunciaban al respecto- y que ha causado desperfectos importantes –aunque, se espera, reparables- en una de las naves más destacadas del complejo fabril, ha añadido dramatismo a la cuestión, al poner sobre la mesa no solo la profundidad y complejidad de las cuestiones suscitadas en relación con el recinto, sino también la escasa atención dedicada por el Ayuntamiento a su protección, pues se trataba de naves que en cualquier caso no se iban a derribar y que ya eran de titularidad municipal.



Plaza de entrada al complejo fabril de Can Ricart, con la calle interior del recinto a la izquierda

El problema Can Ricart

El notable esfuerzo que se está realizando por la conservación íntegra del recinto fabril de Can Ricart no se fundamenta, de ningún modo, en la nostalgia de un pasado que sin duda no fue mejor, ni en la apología de cualquier memoria local, ni en un maximalismo conservacionista, sino que se basa, a partir de los estudios realizados, en la constatación de su calidad formal y funcional y de excepcional interés arquitectónico e histórico como prototipo de recinto fabril inventado en Barcelona, como icono de su capacidad para generar una vía propia hacia la modernidad industrial. Además del Institut d'Estudis Catalans y, ahora, de la Real Academia de San Fernando, han avalado su interés tanto el ICOMOS, vinculado a la Unesco, como The International Committee for the Conservation of the Industrial Heritage (TICCIH). El próximo día 27 el Fomento de las Artes Decorativas ha decidido distinguir con su medalla anual la Plataforma Can Ricart por su tarea en pro de la conservación y reutilización del recinto.

Los estudios realizados sobre Can Ricart no se han limitado al patrimonio, sino que muestran la viabilidad urbanística y económica de la propuesta de conservación completa del recinto, teniendo en cuenta tanto la edificabilidad otorgada a la propiedad privada como los requerimientos de la viabilidad y la conexión urbana. En dichos estudios se muestra asimismo el potencial del microcosmos del recinto de Can Ricart, de más de 2 Ha, como oasis y como lugar central al mismo tiempo.

Can Ricart, el parc Central –el gran parque del Poblenou que se halla justo enfrente– y el eje patrimonial de Pere IV (con los recintos de Ca l’Alier, La Escocesa, Can Gaudier, etc.) son los elementos para una operación urbana innovadora, con notable un potencial ciudadano, cultural y productivo, epicentro de un polo urbano activo activo en distintas escalas territoriales si en él los equipamientos sociales para el vecindario se combinan con un gran equipamiento cultural que ponga de relieve el interés del recinto y con un nodo de economía creativa a partir de los talleres artísticos que ya existen, más otros desplazados por la renovació urbanística del Poblenou y centros de investigación a caballo de la creación y las nuevas tecnologías.



La torre del reloj de Can Ricart con el edificio Agbar al fondo

Sin embargo, el futuro puede ser muy distinto, porque la falta de una visión de conjunto ambiciosa por parte de las administraciones públicas que deben decidir el futuro del recinto (básicamente el Ayuntamiento, también la Generalitat en lo que concierne al patrimonio y al equipamiento cultural) podría dar lugar a conservar sólo partes del complejo, derribando el resto y convirtiendo en imposible una lectura de conjunto, y a substituir una articulación entre proyectos sociales, culturales y artísticos por la simple ubicación de elementos sin grandes vínculos entre sí.

El Ayuntamiento de Barcelona ha dado algunos pasos importantes para mejorar el planeamiento vigente hasta ahora, es innegable, pero la nueva propuesta de marzo de

2006, que el consistorio presentó el pasado 4 de abril, no resulta de ningún modo satisfactoria.

Características de la propuesta municipal para Can Ricart de marzo de 2006

Por lo que se refiere a la conservación y proyección del recinto patrimonial, la propuesta municipal:

- 1) divide en dos el recinto con una excesiva apertura de la calle Bolivia;
- 2) la mitad cercana al parque del recinto se mantiene pero la otra es substituída en gran parte, conservando a lo sumo alguna fachada incorporada como elemento decorativo a los nuevos edificios;
- 3) la calle interior que estructura el complejo se altera por completo no solo por la ruptura antes mencionada, sino por la construcción de un edificio de seis plantas que interrumpe por completo su forma y ritmo;
- 4) se construye una torre excesivamente masiva junto al complejo (una nueva torre esbelta e incluso más alta podría tener mucho interés si se la articulara correctamente con el recinto patrimonial, pero no es el caso); y
- 5) se efectúa un planeamiento fragmentario, pieza a pieza, en vez de sacar provecho de un planteamiento conjunto del recinto fabril, el gran parque de Jean Nouvel que irá delante y el histórico eje de Pere IV.

Todo ello es especialmente discutible cuando se ha mostrado fehacientemente que existen propuestas alternativa para actuar en el recinto sin por ello desvertebrar el patrimonio.²

En cuanto a a la reutilización en el futuro del recinto, la propuesta municipal:

- 1) limita los equipamientos sociales y de proximidad al mínimo, con lo que la relación entre el recinto y su entorno se verá socialmente muy limitada, con el peligro que pase a ser ‘una intrusión urbana’ y no ‘un centro vivo’;
- 2) se substituye el proyecto cultural que podría sacar más provecho de este recinto emblemático de la modernidad industrial, como és el Museo del Trabajo, por la “Casa de las Lenguas”, un proyecto vinculado al Fórum Universal de las Culturas 2004. No es cuestión de entrar aquí en el carácter de este proyecto, si no es para indicar que puede ubicarse en muchos otros recintos del Poblenou, mientras que Can Ricart, único recinto fabril del siglo XIX completo que se podrá conservar en Barcelona, és el espacio ideal para el mencionado proyecto de Museo del Trabajo. Sobretudo porque, tal como se lo ha propuesto, éste no tiene en absoluto el perfil de una institución “momificadora” del pasado, sinó el de un centreo que es capaz a través del homo faber de plantear relaciones entre diferentes escalas espaciales y diferentes momentos históricos. Algunas instituciones sociales de ahorro han mostrado su disposición a financiar partes del proyecto, por el cual también se han interesado sindicatos y otras entidades.

El Museo del Trabajo, planteado como “puntal social y metropolitano” del MNACTEC (Museo de la Ciencia y de la Técnica de Catalunya) debe trazar de manera comparativa la modernización de distintas ciudades europeas tomando como punto de referencia el trabajo: trazar la trayectoria de la metrópoli barcelonesa en relación con otras ciudades, considerando el pasado, presente y futuro del trabajo como actividad humana fundamental que articula las más diversas escalas de la vida social: hábitos personales, formas de familia, espacios productivos, innovación técnica, movimientos sociales, formas de urbanización, redes de ciudades, construcción política de territorios,

² Véase Grup de Patrimoni Industrial, Can Ricart. Proposta de Criteris d'Intervenció, Barcelona, enero de 2006.

etc., desde la primera Revolución Industrial hasta nuestros días, cuando ante nuestros ojos se está produciendo la tercera.³ La parte central de Can Ricart, junto a las naves de su sistema energético y motriz, resulta un entorno idóneo para ubicar en él este gran centro de la reflexión, documentación e investigación sobre la metrópoli industrial y sobre su articulación con el conjunto de Catalunya y con territorios más amplios.⁴

PROPUESTA PLATAFORMA CAN RICART	PROPUESTA AYUNTAMIENTO, marzo 2006
A. EQUIPAMIENTO DE PROXIMIDAD	A. EQUIPAMIENTO DE PROXIMIDAD
1. Centro de barrio + sala polivalente + espacio para las comisiones de calle del Poblenou, 2.100 m ² techo	1. Centro de barrio, 910 m ² sostre
2. Guardería, 1.000 m ² sostre	----
3. Recogida ecológica de residuos, 64 m ² techo	----
B. EQUIPAMIENTOS DE CIUDAD Y DE PAÍS	B. EQUIPAMIENTOS DE CIUDAD Y DE PAÍS
1. Museo del Trabajo, 4.000 m ² techo	1. Casa de las Lenguas, 5.532 m ² techo
2. Centro residencial de acción educativa (CRAE), 1.000 m ² techo	
C. ECONOMIA CREATIVA, POLO DE LAS ARTES	C. ACTIVITAT ARTISTICA
1. Centro Artístico Hangar, 4.500 m ² techo - Espacios comunes y talleres - Residencia de creadores (10 plazas)	1. Centro Artístico Hangar, 2.937 m ² techo
2. Proyecto Nau 21, 1.275 m ² techo	----
3. Vivero de oficios y empresas y centros de investigación cultural, 3.225 m ² sostre	----
Total techo para equipamientos (calificación 7), 17.164 m²	Total techo para equipamientos “@” (calificación 7@), 9.379 m²

TECHO DE APROVECHAMIENTO DERIVADO	TECHO DE APROVECHAMIENTO DERIVADO
Total techo de vivienda social 3.552 m²	Total techo de vivienda social 3.552 m²
---	Vivienda no convencional dentro del recinto patrimonial (calificación 22@t, LOFTS), 2.368 m ² techo
---	Espacios productivos privados 22@t dentro del recinto patrimonial, 5.765 m ² de techo (medición sobre plano)
Espacios productivos 22@t fuera del recinto patrimonial, 87.607 m ² techo	Espais productivos 22@t fuera del recinto patrimonial, 79.474 m ² techo
Total techo de aprovechamiento privada 22@t, 87.607 m² techo.	Total techo des aprovechamiento privado @'aprofitament privat @t, 87.607 m² sostre

³ Véase un borrador del proyecto museográfico en www.salvemcanricart.org, sección *documents*, subsección *pla d'usos*, apartado *documents de treball*.

⁴ Tal y como aquí se lo formula, el Museo del Trabajo no es un proyecto contradictorio con el que impulsa el Museu d'Història de la Ciutat para extender su programa museográfico hasta la ciudad contemporánea. Una extensión que tendría, por lo demás, un emplazamiento mucho más adecuado y accesible en Can Ricart que en los pisos superiores de Can Saladrigas, donde su espacio será inevitablemente reducido y poco visible.

3) Por último la propuesta municipal presentada el 4 de abril no incorpora la idea de crear una polaridad de las artes y la economía creativa, especialmente importante si se tiene en cuenta que la renovación urbanística del Poblenou comporta la pérdida de la mayor parte de sus talleres artísticos. La propuesta municipal se limita a una simple ampliación de los talleres de Hangar, gestionados por la Fundació de l'Associació d'Artistes Visuals de Catalunya, limitada y sin residencia (cuando ahora hay que pagar igualmente, con fondos públicos, pisos alquilados por la ciudad). No se prevé espacio para proyectos innovadores, como el planteado por la asociación de artistas Nau 21, ni la necesidad de contar con un espacio para instituciones de investigación en este campo y para el vivero de empresas del campo de la llamada economía creativa.⁵ Y ello a pesar de contar con apoyos financieros provenientes del campo del mercado del arte.

En suma: la propuesta municipal limita la reutilización del recinto a un programa de tres elementos con pocas relaciones entre ellos –un casal de barrio, la “Casa de las Lenguas” y un taller artístico ampliado– en un espacio mucho más reducido que el del recinto en su conjunto, por la privatización de su parte posterior, cuando, como han mostrado los estudios técnicos, sería perfectamente posible dar satisfacción al propietario en el solar contiguo. De este modo, al más que dudoso mantenimiento del conjunto patrimonial, con la pérdida de naves o con su conversión en *lofts* se reduce notablemente el potencial de futuro de este espacio emblemático de Barcelona. Pues el recinto, como muestra el documento *Can Ricart, proposta de pla d'usos*, avalado por el tejido de entidades vecinales, culturales y profesionales que forman la Plataforma Can Ricart, puede actuar como epicentro de un planteamiento urbanístico capaz de articular toda la zona en un área de nueva centralidad cultural, productiva y ciudadana si Can Ricart, el futuro parc Central y el eje Pere IV se consideran de modo conjunto.

Criterios para una intervención coherente en Can Ricart

La primera condición para llegar a una solución satisfactoria sería la de abandonar los razonamientos basados en la “cantidad de lo que se conserva” y en la idea de que “esto es un conflicto entre el Ayuntamiento y los ciudadanos”, sobre los que se basa el planteamiento municipal, para ir hacia planteamientos basados en cuestiones de criterio y en la consideración de Can Ricart como una gran oportunidad local, metropolitana i global que tiene Barcelona. Para resumir en tres motivos por qué es tan decisivo que Can Ricart se conserve íntegro:

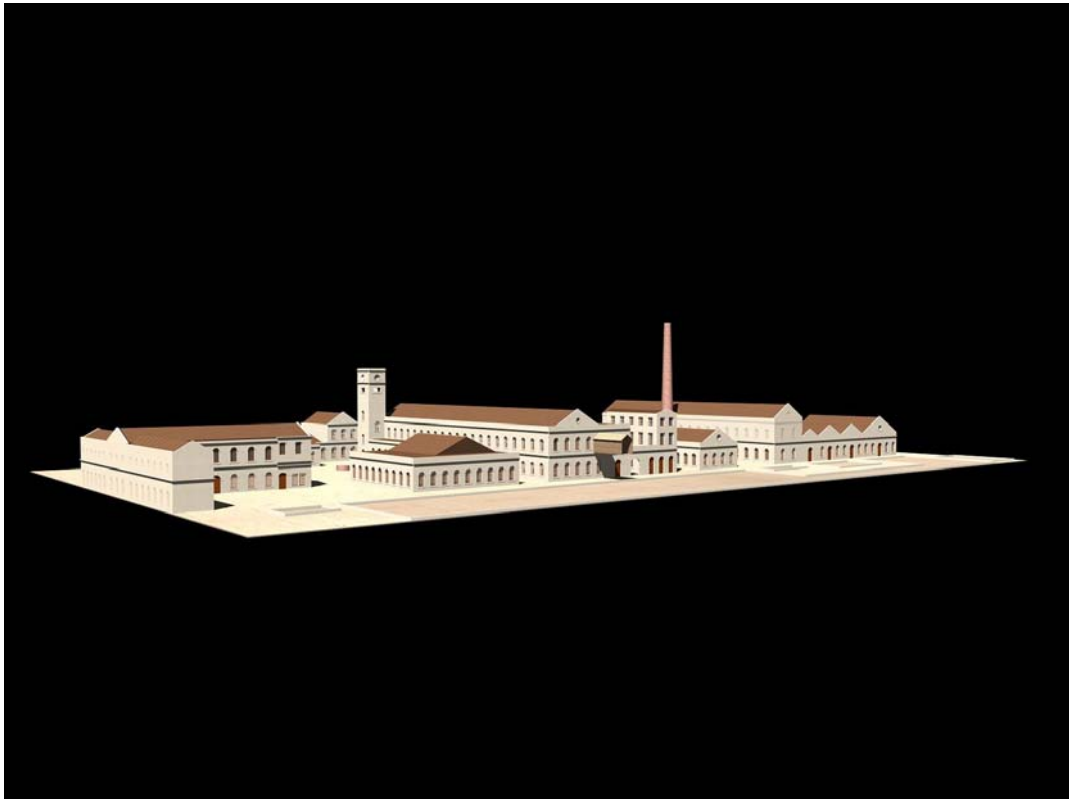
1. *Patrimonio arquitectónico. Can Ricart, prototipo de recinto fabril ideado en Barcelona.* En la fértil década de 1850, cuando la acumulación de innovaciones alcanzó la masa crítica suficiente para inducir en la ciudad la invención de un camino propio hacia la modernidad industrial, la construcción del complejo de la empresa textil de los Ricart en el Poblenou fue la oportunidad de crear un modelo de fábrica original, en los mismos años en que Cerdà y Monlau, entre otros, reflexionaban sobre el marco físico y social de la ciudad existente y sobre los requerimientos de la futura.

Can Ricart se perfiló como un recinto formalmente y funcionalmente muy distinto de los conjuntos fabriles de inspiración inglesa, tan difundidos en fechas

⁵ Véanse las propuestas de la Fundació de l'Associació d'Artistes Visuals de Catalunya (Hangar) i de NAU21 para la constitución de un núcleo de creadores en Can Ricart en www.salvemcanricart, sección documents, subsecciób pla d'usos, apartado documents de treball.

posteriores por la ciudad i por todo el país. Los arquitectos Josep Oriol i Bernadet –discípulo de Antoni Celles- y su sucesor Josep Fontserè i Mestres –el autor del parque de la Ciudadel- modularon a partir de 1853 los espacios requeridos para atender las necesidades funcionales del recinto con una amplia gama de variaciones del lenguaje de la arquitectura clásica, creando un microsistema urbano que respira la funcionalidad cálida tan enraizada en la trayectoria de la arquitectura catalana.

Se trata de un patrimonio arquitectónico y urbanístico que, sin embargo, solo resulta legible si se conserva en su integridad y si dicha conservación incorpora el paso del tiempo en el modelado del recinto: no se trata de plantear una recuperación historicista de un momento pasado supuestamente ideal, sino de tratar el recinto como un conjunto histórico de primera magnitud y con un potencial de futuro incuestionable. Por ello, el derribo de algunas de sus partes afectaría dedícidamente a todo el conjunto. Si solo se conserva ahora la parte más “elegante” se deriva hacia una lectura inauténtica y empobrecida es este recinto emblemático, no solo por la alteración de su escala, sino también por la distorsión de las relaciones entre sus componentes.



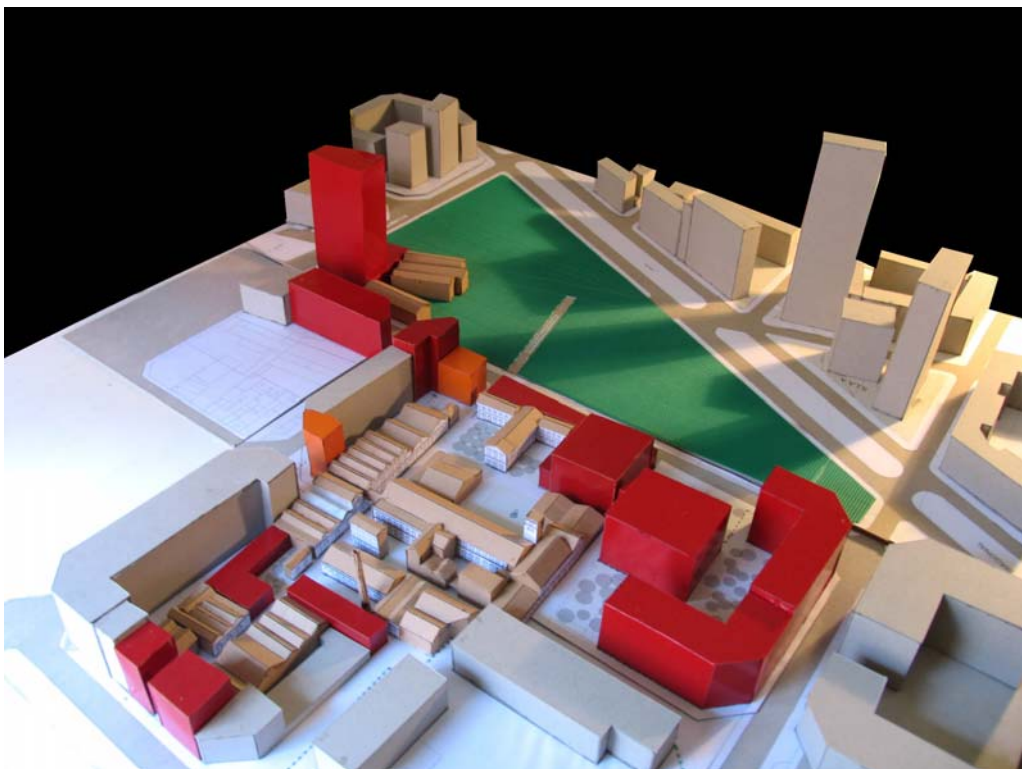
Maqueta virtual de la mitad occidental de Can Ricart, vista desde su pasaje interior

2. *Documento histórico. Can Ricart, paradigma de la modernización industrial.* Can Ricart fue el primer gran vapor del Poblenou, el llamado Manchester catalán, y era, junto con las fábricas de los Ricart en el Raval de Barcelona y en Manresa, en el centro de Cataluña, parte de un emporio industrial innovador, con una compleja división técnica del trabajo entre sus tres sedes. Como han mostrado estudios históricos recientes, Can Ricart rivalizaba con La España Industrial en cuanto a peso y relevancia dentro de la economía industrial barcelonesa, catalana y española y ha sido un foco de innovación en las tres fases por las que ha pasado el recinto: el primero como complejo textil, el segundo, desde principios del siglo XX, como parque industrial con empresas que entrecruzaban su actividad creando un microdistrito industrial, y el tercero, en tiempos recientes, como foco de relación entre actividades industriales y actividades del

sector artístico y de la economía creativa. Can Ricart, dotado de una gran flexibilidad espacial precisamente por su magistral articulación arquitectónica y urbana es, además, el único recinto fabril industrial del siglo XIX que queda completo y casi intacto en toda Barcelona, incluido su núcleo energético y motriz (salas de la máquina de vapor y de calderas, conducciones subterráneas, etc.)



Restitución fotogràfica de Can Ricart desde los terrenos del futuro Parc Central



Ideación de esquemas urbanísticos para Can Ricart- parc Central, ensayo número tres

3. *Microcosmos urbano. Can Ricart como catalizador de una polaridad urbanística, cultural y ciudadana.* La articulación de Can Ricart con el parque Central del Poblenou, justo delante, y con el eje patrimonial de Pere IV (con numerosos recintos fabriles, como Oliva Artés, Ca l’Alier, La Escocesa, Can Gaudier y con la iglesia y plaza del Sagrat Cor) permitiría una operación urbana de notable potencial, rompiendo asimismo con el carácter excesivamente isótropo del distrito de actividades innovadoras “22@bcn”.

La propuesta de convertir Can Ricart en un mixing de usos que articulen las distintas escalas de atracción espacial, con equipamientos de proximidad, un gran centro cultural vinculado a la gran trayectoria histórica del Poblenou –pasado, presente y futuro- y con un polo de fomento de las artes y la economía creativa ha sido recibido con interés, cuando no entusiasmo, en múltiples foros de debate urbano de Barcelona, desde los más académicos a los más vinculados al territorio, incluyendo tanto a agentes culturales como a agentes sociales y económicos de peso. Es por ello que esperamos que la reticencia municipal consiga al fin superarse. ¿Puede Barcelona, que aspira a un lugar en la difícil red de ciudades globales, renunciar a una oportunidad como esta?

Bibliografía

Resumen de la documentación disponible en www.salvemcanricart.org, ordenada por autores. Se han indicado con un asterisco los documentos de síntesis:

Associació del MNACTEC

- *Butlletí d'arqueologia industrial i de museus de ciència i tècnica*, número monogràfic sobre Can Ricart, novembre de 2005.

Grup de Patrimoni Industrial del Fòrum de la Ribera del Besòs

- *Can Ricart. Estudi patrimonial (síntesi)*, maig de 2005
- *Maqueta virtual de Can Ricart (primera sèrie d'imatges)*, juliol de 2005
- *Estudi patrimonial de Can Ricart. Inventari del sistema energètic*, gener de 2006
- * *Can Ricart. Proposta de criteris d'intervenció*, febrer de 2006

Plataforma Can Ricart

- *Can Ricart, patrimoni, ciutadania, art i tècnica* (díptic), febrer 2006.
- * *Can Ricart. Proposta de Pla d'usos i activitats* (proposta de les entitats, dins d'un plantejament global del pol urbà de Can Ricart-parc Central-eix Pere IV), febrer 2006.
- *Per la conservació completa i la reutilització ciutadana de Can Ricart. Carta oberta a l'alcalde de Barcelona*, març 2006.

Otras fuentes:

Véanse también los números 580 (*Can Ricart-Parc Central. Nou projecte*), 581 (*Proposta de pla integral de patrimoni industrial*), 582 (*Josep Oriol i Bernadet...*), 598 (*Can Ricart. Estudi patrimonial*) i 607 (*Fontseré a Can Ricart*) de la serie Biblio3w de *Geocrítica* (Universitat de Barcelona), www.ub.es/geocrit/bw-ig.htm, y el núm. 288 (febrer 2004) de la revista *L'Avenç*, con artículos de Salvador Clarós, Lluís Estrada, Joan Roca y Mercè Tatjer, miembros del Grup de Patrimoni Industrial. Véase también Joan Roca, “Can Ricart y Barcelona” (*Culturas (La Vanguardia)*, 172 (5-X-2005), los números 38 a 42 de la revista *Poblenou* y el último número de 2005 de la revista *Icaria*.